LA NARRATIVA DE MIGUEL ANGEL ASTURIAS ENTRE MAGIA Y DENUNCIA

Giuseppe Bellini

1. El Premio Nobel.

Cuando en 1967 la Academia Sueca concede a Miguel Angel Asturias el Premio Nobel de Literatura, lo hace con una motivación que valoriza e interpreta el significado de toda su obra, subrayando su íntimo contacto con la raíz autóctona precolombina.

En el ya lejano 1945 el premio había sido otorgado a la poetisa Gabriela Mistral; fue el primer momento en que la literatura latinoamericana se impuso a la atención del mundo como algo originalmente distinto de la literatura española. La concesión del Nobel a Miguel Angel Asturias tiene, sin embargo, un significado mucho más grande, porque reconoce concretamente la mayoría de edad de las letras latinoamericanas. Es lo que el novelista indicó en el momento de la entrega del premio. Entre los muchos candidatos, de Neruda —desde años en espera de un Nobel que, más o menos misteriosamente no ha venido nunca— (*), a Borges, a Carpentier, a Rosas, el hecho de que la Academia Sueca haya premiado al escritor de un pequeño país centroamericano tiene un significado muy exacto, el de una distinción hecha a toda la literatura de América Latina. Así lo afirmó Asturias[1], añadiendo que se trataba de un hecho más importante que si el premio hubiese sido otorgado al escritor de un país provisto de bombas atómicas, y más importante aún era el hecho de que este reconocimiento hubiese tocado a un escritor que representaba la literatura comprometida[2].

La interpretación dada por Asturias a la concesión del Nobel a su persona puede parecer a primera vista una posición de apreciable modestia. En realidad es la afirmación, no vanamente orgullosa, sino muy consciente,

(*) En el momento de imprimirse este Boletín nos llega la grata noticia de la concesión del Premio Nobel a Pablo Neruda, de lo cual se congratula la A.E.P.E.

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

del significado que su obra tiene en el mundo latinoamericano. A este propósito no puede dejar de llamar la atención el parecido que existe entre Miguel Angel Asturias y Rubén Darío: también Rubén Darío pertenecía a un pequeño país centroamericano, Nicaragua, pero la suya fue la voz más alta de toda la poesía latinoamericana del Modernismo; de la misma manera Asturias es hoy, desde mi punto de vista, el mayor narrador de América Latina, una figura simbólica que, precisamente por su pequeña patria de origen, puede representar mejor a todo el continente.

La afirmación del escritor arriba citada podría sugerir que en la decisión de la Academia Sueca haya habido un juicio de carácter político. En una entrevista que Asturias concedió en el momento del premio rechazó decididamente esta suposición, distinguiendo netamente entre el significado que ha asumido en Europa el término "comprometido" y lo que significa realmente en América, donde el compromiso va puesto en el terreno del testimonio, de la denuncia y de la protesta, en el intento de poner los problemas del hombre en relación con la vida y la muerte y sobre todo con la libertad[3]. La libertad es, en efecto, el gran tema de Asturias, el único que, como afirmó Sartre[4], corresponde a un hombre libre que se dirige a hombres libres. La verdad es que Miguel Angel Asturias no se dirige solamente a hombres libres: en su mundo tan atormentado, con una masa enorme de problemas no solucionados, el novelista se dirige sobre todo a los que aspiran a la libertad, pero que todavía no la alcanzaron, víctimas de la necesidad y de bárbaras formas de dominio. En este mundo, sobre el cual sopla constantemente el viento helado de la muerte, la lucha por la libertad se identifica con la lucha por la vida.

Todo esto explica la afirmación del novelista: "El latinoamericano es un autor invadido por los hechos de la vida circundante. Si quisiera quedarse en su torre de marfil lo arrancaría de ella nuestra tremenda realidad, nuestros problemas vitales: seres humanos descalzos, hambrientos, careciendo de todo. Esto no se puede callar y la denuncia asume por ello un significado político"[5]. Si existe un compromiso, declara Asturias[6], es con la libertad y con la justicia. El escritor se rebela ante la situación en que vive su pueblo, sin ser por ello un agitador político: es la realidad que grita contra el atropello.

A través de esta posición rebelde, en la novela de Asturias se manifiestan la sensibilidad y la forma de vida de un pueblo. La triste condición de un mundo que lucha por un porvenir distinto, entre empujes llenos de contras-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

tes, ardientes pasiones, arranques desesperados y desalientos profundos, dominado a veces por una alegría trágica, otras atormentado por una aguda melancolía y un sentimiento desesperado de soledad y fracaso, ha sido captada y representada agudamente por el escritor en todos sus libros. En ellos se manifiesta, por encima del mensaje de esperanza, una honda nota de tristeza que contrasta con los que en nuestra imaginación deberían ser los "trópicos felices". Acaso ningún otro escritor latinoamericano haya representado nunca con igual dramatismo y participación la desgarradora angustia del habitante de aquel continente, sea cualquiera la raza a que pertenezca, en una riqueza lingüística y plástica que el mismo Josué Castro ha subrayado[7].

2. La peculiaridad lingüística.

Una de las mayores cualidades de la obra de Miguel Angel Asturias es el lenguaje; sus representaciones adquieren por él especial valor plástico, ese natural barroquismo que tanto llama la atención en las novelas de este escritor, pero que, con otras peculiaridades, es una de las cualidades más evidentes de la literatura latinoamericana.

Alejo Carpentier subrayó esta característica, que brota de la necesidad de "nombrar las cosas"[8]. En el mundo en el que el novelista vive todo queda por nombrar, y lo de nombrar las cosas significa tomar conciencia de ellas, y al mismo tiempo crearlas, darse cuenta por fin de las peculiaridades de su propio mundo. De ello viene la importancia de la palabra, a la que Asturias atribuye[9] hasta un poder mágico de creación que se junta con la capacidad de "fabular", característica del novelista latinoamericano, para el cual la novela es sobre todo "fábula", esto es juego de la fantasía, que busca su apoyadura en los mitos, en contraposición con el intelectualismo y la preocupación analítica de la novela europea.

La palabra es el ingrediente determinante de la novela latinoamericana, que es sobre todo, según Asturias[10], una empresa verbal. Del valor evocativo de cada palabra salen formadas las cosas: "Hay una alquimia. Lo sabemos. Pero, ¿cuáles son sus ingredientes? No es fácil darse cuenta en la obra hecha de los materiales empleados. Palabras. Sí, esto es, palabras. Pero, ¿cómo usarlas? ¿De acuerdo con qué leyes? ¿Con qué reglas? Generalmente no obedecen a ninguna. Han sido puestas como la pulsación de mundos que se están formando. Palabras que suenan como piedras. Otras que se oyen como

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

maderas. O metales. Es el sonido, es la onomatopeya. En la aventura de nuestro lenguaje, lo primero que debe rastrearse es la onomatopeya. ¡Cuántos ecos compuestos o descompuestos de nuestro paisaje, de nuestra naturaleza, hay en nuestros vocablos, en nuestras frases! " [11].

En el lenguaje del novelista latinoamericano, en particular en el lenguaje de Asturias, la presencia de su mundo se hace viva, no sólo en cuanto significa peculiaridad de la naturaleza, sino por los problemas humanos que lo caracterizan y que en la novela se manifiestan a través de la abundante intervención del diálogo. Varias veces el escritor ha afirmado [12] que sus primeros libros, las *Leyendas de Guatemala* y *El Señor Presidente*, han sido antes contados de viva voz, luego escritos. En esta característica reside la vitalidad de la narrativa de Miguel Angel Asturias, donde el diálogo abunda en una extraordinaria extensión de matices, a través de los cuales toma consistencia un mundo real. A este mundo el novelista se mantiene lingüísticamente fiel, justificando un nuevo aporte expresivo al idioma de España, a través de una libre elección que caracteriza en su esencia al hombre americano. Ha escrito Asturias "(...) nosotros debemos dar expresión a un doble pensamiento, a un doble sentimiento, a una doble sangre (...), debemos buscar en el idioma lo que satisface nuestras aspiraciones, nuestra necesidad de comunicación." [13]

Por ello la novela de Asturias es uno de los documentos lingüísticos más interesantes del castellano de América. En este sentido adquiere originalidad, caracterizándose por la peculiaridad del vocabulario y el estilo, la insistencia mesurada en el localismo, en el "voseo", el uso de la onomatopeya, los indigenismos, los neologismos, la invención picaresca que trabaja la palabra y la frase con fruición, llevándola a expresiones inéditas que en el ámbito de la novela latinoamericana han dado un sello personalísimo a la prosa del novelista guatemalteco.

Por el vigor expresivo en el ámbito lingüístico y por lo incisivo del dibujo, la narrativa de Asturias recuerda a Quevedo. Más de una vez los críticos han insistido acerca de otras influencias, sobre todo la de Valle-Inclán, por la técnica esperpéntica presente en *El Señor Presidente* [14]. También hay quien ha hecho alusión, y con razón, a la influencia de los novelistas norteamericanos, especialmente Faulkner [15]; aunque en la individualización de las influencias hace falta proceder con cuidado: la personalidad de Asturias es demasiado fuerte para llegar a resultados concretos. Lo que cuenta es más bien su formación, la residencia parisiense de los años juveniles, la conquis-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

tada conciencia, en la escuela de Raynaud, de la grandeza de las civilizaciones mesoamericanas, la experiencia superrealista, siempre destacada por el escritor, y también, no cabe duda, el apego a las pocas lecturas hispánicas, Valle-Inclán, Baroja, Cervantes, pero sobre todo el gran satírico del siglo XVII, Francisco de Quevedo, descubrimiento más tardío, como Neruda, pero de hondo significado, identificación de potencia creadora en el ámbito lingüístico y participación con su rígida moralidad, libre, sin embargo, del tremendismo que a veces el escritor español presenta.

En cuanto a Faulkner, el mismo Asturias ha denunciado abiertamente su presencia en la gestación global de su obra, así como ha denunciado la de otros escritores estadounidenses en la narrativa latinoamericana [15]. El considera, en cuanto le concierne, particularmente positiva la influencia de Faulkner [17], especialmente porque le ha enseñado una manera nueva de tratar al personaje, destruyéndolo en lugar de construirlo. La característica de la novela latinoamericana es que los protagonistas aparecen y desaparecen de improviso y son como estados de conciencia del autor.

El punto de partida del novelista latinoamericano es fundamentalmente diverso del del novelista tradicional, porque parte de una situación universalmente conocida en su mundo y el lector conoce y reconoce inmediatamente sus personajes, los identifica con los de la vida real, sabe perfectamente cómo son y por consiguiente no representaría nada interesante, para él, la construcción tradicional. En este sentido los distintos protagonistas de la novela no representan más que estados de conciencia del escritor. Lo que importa en la novela de Asturias es, por encima de todo, el mensaje, cuyo valor permanente se afirma sobre los hombres y el tiempo.

3. Asturias escritor.

Nacido el 19 de octubre de 1899 en la ciudad de Guatemala —sus padres Ernesto Asturias, abogado, y María Rosales, maestra—, Miguel Angel crece en la atmósfera de terror que reina alrededor de la figura del dictador Estrada Cabrera. Adversa a la dictadura, su familia se ve obligada a trasladarse a Baja Verapaz, luego a la pequeña villa de Salamá donde, imposibilitada para realizar otras funciones, se dedica a pequeñas actividades comerciales. En Salamá, Miguel Angel Asturias emprende sus primeros estudios y en contacto con los campesinos elige su camino, que lo llevará a luchar por su emancipación y contra la dictadura. Vuelto a la capital en 1907 para emprender los

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

estudios superiores y universitarios toma parte activa en los primeros movimientos insurreccionales y en las huelgas estudiantiles que en 1920 provocarán la caída del tirano.

Por cuanto concierne a su creación literaria, el período indicado es de preparación. Asturias empieza una tímida colaboración en periódicos locales, con artículos, poemas y cuentos. Pero ya su tesis para el doctorado en Derecho revela una clara orientación: *El problema social del indio* es, en efecto, una dura denuncia de las condiciones inhumanas de vida de las poblaciones indígenas de Guatemala. Sin embargo, el momento de mayor valor de Asturias escritor comienza en 1921, con su viaje a Europa y la estancia en París, donde sigue los cursos de Georges Raynaud, en la Sorbona, sobre mitos y religiones de Mesoamérica. La toma de conciencia del valor de su mundo de origen rescata al escritor de aquel complejo de inferioridad que no sin frecuencia atormentaba en el pasado a los latinoamericanos con relación a Europa y le da la fuerza para una obra creativa autónoma, hondamente sumergida en la sustancia americana. La traducción del *Popol-Vuh*, la biblia de los quichés, y los *Anales de los Xahil*, de los cakchiqueles, constituyen las primeras e importantes etapas de esta toma de conciencia [18]. Pero a Asturias no le interesa el rigor científico que estos trabajos suponen, atraído por la creación literaria [19]. Los cursos de Raynaud tienen el mérito de revelarle a Asturias la grandeza de su cultura, pero los lazos de unión con el mundo precolombino eran ya profundos en él, arraigados desde los orígenes. En el período parisiense, para vencer la nostalgia de su país, va contando a los estudiantes latinoamericanos, con los que ha estrechado amistad, las leyendas de Guatemala y expone pasajes de *El Señor Presidente*.

La publicación de las *Leyendas* y de la novela citada ocurre, sin embargo, más tarde. Las *Leyendas de Guatemala* se editan en Madrid en 1930 y *El Señor Presidente* en México, en 1946. Por este motivo la aparición de Miguel Angel Asturias en el ámbito literario es bastante tardía. El retraso en la publicación de las primeras obras se debe a varias circunstancias: las *Leyendas*, en efecto, fueron escritas entre 1923 y 1928 y *El Señor Presidente* ya estaba terminado en 1932.

Las *Leyendas de Guatemala* representan el primer documento de verdadero valor literario de Asturias. El libro lo impone inmediatamente a la atención de los críticos; con él empieza ese viaje, nunca terminado, en una particularísima zona sentimental, que destaca los valores del mundo guatemalteco como esencia del mundo americano. Un modo ulterior de destacar

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

dichos valores será, poco más tarde, la denuncia, el ahondar en las llagas de una sociedad dominada por la dictadura y la explotación de los grandes "trust" estadounidenses.

En las *Leyendas*, sin embargo, el acento protestatario es inexistente. Asturias profundiza únicamente en un clima poético, que siente dominarlo y que circunscribe a la época colonial y prehispánica. En la evocación de la complejidad espiritual de su mundo, de la naturaleza animada por una vida interior fantástica, toma consistencia ya desde el comienzo ese realismo mágico que luego caracterizará toda la narrativa de Asturias, en la que la realidad confunde constantemente sus confines con el sueño.

El primero en advertir la novedad y el encanto del mundo evocado por el escritor guatemalteco fue Paul Valéry. Al prologar en 1931 la traducción francesa del libro —que obtuvo el premio Sylla-Monsegur—, confiesa que las *Leyendas* lo habían trastornado y que nada le había parecido más extraño a su espíritu y a su facultad de alcanzar lo inesperado que esas "historias-sueños-poemas", donde con tanta gracia se confundían "las creencias, los cuentos y todas las edades de un pueblo de orden compuesto, todos los productos capitales de una tierra poderosa y siempre convulsa, en quien los diversos órdenes de fuerzas que han engendrado la vida después de haber alzado el decorado de roca y humus están aún amenazadores y fecundos, como dispuestos a crear, entre dos océanos, a golpe de catástrofe, nuevas combinaciones y nuevos temas de existencia" [20]

El entusiasmo del poeta francés por el mundo que Asturias improvisadamente le presentaba tiene en sus orígenes algo vagamente exótico; pero seguramente Valéry no se equivocaba cuando destacaba la carga de poesía de las *Leyendas*. En ellas vive el clima sagrado de los grandes libros indígenas, la poesía del *Popol-Vuh* y el misterio de la primera creación, junto con el encanto de leyenda del mundo colonial. En estas páginas, Asturias es esencialmente el creador mágico de imágenes y arquitecturas, de realidades que, a punto de consolidarse y definirse, se esfuman en el sueño, entran en el clima poético propio de la leyenda. Sugestivo laberinto en el cual el narrador ha entrado y del cual no volverá a salir, ni siquiera en el momento más encendido de la denuncia. Buscando la definición de la complejidad espiritual de su gente y de su mundo, Asturias siente que lo que descubre es también riqueza suya, personal.

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

4. La radiografía de la dictadura.

A pesar de su valor artístico las *Leyendas* no hacen más que anunciar al narrador vigoroso que se manifiesta en *El Señor Presidente* Las cualidades poéticas de los cuentos que forman el primer libro están mucho más cerca de los temas que desarrolla Asturias en su poesía en el mismo período, y de ciertos aspectos de su actividad creativa de los años más recientes, que no de los fuertes colores de la denuncia, los cuales se manifiestan en la primera novela. *El Señor Presidente* presenta, en efecto, un cambio repentino, y en ciertos aspectos inesperado, de la atmósfera en que actúa el escritor. Verdad es que desde el momento en que acaba las *Leyendas* y el momento en que acaba *El Señor Presidente* transcurren varios años. Ello no es suficiente, sin embargo, para explicar el cambio de tono, el diverso mordiente de la narración. Sólo que, examinando la posterior producción de Asturias, también las *Leyendas* encuentran su explicación lógica, porque representan la región de la fantasía, la evasión, en cierto sentido, de las duras realidades de la vida, la libre creación sin las exigencias morales que luego obligarán al escritor a intervenir directamente en la historia de su mundo.

Superados los llamados poéticos de las raíces populares indias, la realidad de la condición humana se impone a la sensibilidad de Asturias. Aunque es el primer libro de nuestro escritor las *Leyendas* representan en realidad la coronación y la conclusión, por el momento, de un bien definido período de penetración de los valores espirituales guatemaltecos, empezado con las traducciones de los textos indígenas y que continúa en *El Alhajadito*, obra en gran parte del período parisiense, pero ulteriormente elaborada más tarde y publicada en 1961.

La gran época de Asturias como narrador y escritor comprometido es la que empieza con *El Señor Presidente* y lleva a *Mulata de tal* y *Maladrón*, dos obras, con *El espejo de Lida Sal*, en que la sugestión de lo indígena acaba por imponerse. Durante mucho tiempo los críticos han insistido en considerar a Asturias como el autor de una sola obra maestra, *El Señor Presidente*, pasando por alto otras que, como *Hombres de maíz* y *Mulata de tal*, pueden incluso serle superiores. No cabe duda de que *El Señor Presidente* es un libro de gran categoría. Si las *Leyendas de Guatemala* eran la radiografía del alma de un pueblo de gran civilización, la novela citada es una cruel radiografía de la condición actual de dicho pueblo, tiranizado por la dictadura. La constante actualidad de esta novela radica en la generaliza-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

ción latinoamericana de esta enfermedad en toda nuestra época. Por ello el drama guatemalteco, que se repite en Jorge Ubico, nuevo dictador en el momento de la publicación del libro, se transforma en drama americano, que el escritor denuncia con extraordinaria dureza, eliminando toda referencia concreta a personajes y lugares, rechazando toda indicación temporal. Siguiendo este procedimiento Asturias transforma *El Señor Presidente* en un libro de alcance universal; sus problemas son los de todos los hombres, porque refleja la atormentada condición humana, igualmente identificable en su nota de tragedia bajo cualquier latitud.

La que Asturias formula no es sólo una invectiva contra la dictadura, sino su condena total. En un interesante ensayo sobre *"El Señor Presidente" como mito* [21], el novelista mismo ha hecho referencia a la sugestión del personalismo en América Latina, subrayando el hecho de que precisamente en los países de más antigua civilización indígena la dictadura tiene sus manifestaciones más crueles y continuas. En estos países el dictador es una especie de brujo, temido e invisible; no asume las formas de ostentación típicas de otros regímenes, sino que se retira en la sombra, desde la cual domina la vida de la nación, disponiendo con todo su poder de la vida y la muerte de cada ciudadano.

En *El Señor Presidente* el tipo del dictador responde a esta condición de brujo misterioso e inhumano y aparece por numerosas páginas, dominando la atmósfera infernal de la que es origen. Cuando por fin aparece, es un ser cadavérico, con facciones vagas, pero crueles, un ser gris, vestido siempre de luto, sordo a todo pálpito humano. Tiene algo del brujo y del dios mitológico, un dios del mal, se entiende. El Estado es su propiedad nacional, el pueblo una masa esclava y aterrorizada que vive en una inquietante atmósfera de corrupción, expuesta a toda delación. En semejante infierno nadie se salva, ni siquiera los ejecutores serviles de la voluntad maléfica del dictador.

Asturias construye a su personaje, dominador del libro con su negativa presencia, a través de un proceso de progresiva destrucción, método que aplica también a otros personajes, desde la "Lengua de vaca" celebrando al dictador, hasta Cara-de-Angel, ex-favorito del tirano (que ahora se venga de él porque se siente traicionado) hasta los mismos personajes que representan valores positivos. Diríase que, por encima del bien y del mal, se impone la conciencia de la fugacidad de la vida humana. La lucha entre el bien y el mal es una lucha eterna, mientras sus protagonistas, limitados y transitorios, pasan continuamente. Lo que permanece es su contribución en el uno o el otro ámbito.

Centro Virtual Cervantes

A través de singulares figuraciones superrealistas, pesadillas en las que el procedimiento onírico alcanza originales resultados, un realismo durísimo que saca a la luz los aspectos más negativos de un mundo hecho por la dictadura, más sombrío que el infierno, toma consistencia la denuncia de Asturias contra una condición humana inquietante, en la que no existe "ni verdadera vida, ni muerte verdadera", donde, en todo caso, el que haya podido despertar vivo la mañana siguiente está obligado a un singular silogismo: "Pienso como el Señor Presidente, luego existo".

De este libro sombrío, amarguísimo, brotan, sin embargo, algunas flores estupendas, afirmaciones sustancialmente positivas en el camino de la esperanza. Ante todo que el mal, por poderoso que sea, no logra sofocar al bien y las incontaminadas cualidades espirituales que residen en el pueblo; ninguno que haya sido instrumento del mal puede rescatarse jamás, porque sus responsabilidades son demasiado grandes y no basta una vida para eliminarlas; nada puede esperarse de los movimientos seudoliberadores de los militares, cuyo fin último es siempre la sustitución de un personalismo con otro. Sobre el transcurso de un tiempo siempre igual, que al comienzo de la novela como al final presenta el mismo espectáculo –filas de prisioneros políticos camino de la cárcel–, va tomando consistencia un sustancial mensaje de fe, la certeza en el día de libertad y justicia, día que según Asturias no puede venir más que de la lucha. Sólo en la acción, en efecto, podemos fundarnos para poner de nuevo en movimiento las cosas, en un mundo en el cual, bajo el efecto de la dictadura, el tiempo parece haberse parado y todo se descompone rápidamente.

En la novela latinoamericana el tema de la dictadura no es nuevo, ni antes, ni después de *El Señor Presidente*, pero ningún novelista ha sabido representar con tanta pericia el cuadro escalofriante de sus consecuencias. La validez de la novela de Asturias está en la forma particular de tratar el argumento, en la peculiaridad lingüística y en la vigorosa determinación de las imágenes y el clima. No se trata ni de un tratado político ni de un panfleto, sino de una novela de sólida envergadura, hábil en los contrastes, cruda en la denuncia, frecuentemente empapada de una improvisada ternura, fruto del dolor, de controlada poesía. Ningún libro latinoamericano incide con igual inmediatez en la situación perturbadora del hombre de aquel continente.

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

5. La magia y la realidad.

El mundo que aparece en *El Señor Presidente* ha llegado a su último grado de descomposición. Miguel Angel Asturias no quiere a las ciudades y la acción de la novela se desarrolla dentro de los muros ciudadanos, ambiente sujeto más que todos al dominio inmediato del tirano, al cual, precisamente porque carece del fortificante contacto con la naturaleza, sabe oponer menor resistencia. El libro siguiente, *Hombres de maíz*, editado en 1949 pero empezado en 1945, presenta un panorama distinto. El interés de Asturias por su país se acentúa, su pasión es más descubierta, aún permanece fiel a la técnica que evita las exactas definiciones de tiempo y espacio.

Hasta la concesión del Premio Nobel los críticos no han demostrado haber apreciado mucho la nueva novela. Graves reservas han demostrado algunos [24] en torno a su estructura, a la acción de los personajes, a la concepción misma del libro cuya armazón novelesca al modo tradicional parece poco observada. Hay que aclarar que *Hombres de maíz* no es una novela del tipo corriente, como, a pesar de todas las novedades de estilo, lo es, al fin y al cabo, *El Señor Presidente*, y lo son varios de los libros que le siguen. De la novela tradicional *Hombres de maíz* mantiene sólo una tenue apariencia, en el hilo que liga entre sí los distintos episodios, la lucha de los indígenas contra los maiceros, protegidos por la policía montada, esto es por el poder político, en la empresa de extender, por fines de lucro, el cultivo del maíz, derribando árboles y selvas. A lo largo de este motivo central va desarrollándose una serie complicada de acontecimientos que llevan hasta la muerte violenta a los autores y los mandantes del asesinato del Gaspar Ilóm, jefe de los indígenas que se oponen a los maiceros.

El argumento se presenta a primera vista bastante elemental. Para entender el libro hace falta tener presente el carácter sagrado que el maíz tiene para los mayas. Según el *Popol-Vuh*, libro sagrado de los maya-quichés, mazorcas de maíz blanco y de maíz amarillo fueron empleadas por los dioses para la definitiva formación del hombre. Por consiguiente el comercio de un producto considerado sagrado se considera un sacrilegio. Naturalmente este es sólo un pretexto del cual parte Asturias para alcanzar por un lado la activa espiritualidad del mundo indígena y por el otro para denunciar su condición miserable, frente a la prepotencia del régimen constituido.

De *El Señor Presidente* a *Hombres de maíz* se advierte que la posición de Asturias se ha modificado y que, aun manteniéndose fiel al procedimien-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

to de liberación de los datos espaciales y temporales, se preocupa cada vez más de objetivar su propio sentimiento dentro de un ámbito geográfico bien determinado, el de Guatemala. Las peculiaridades espirituales y naturales del mundo que aparece en *Hombres de maíz* no se pueden confundir con otras, de regiones geográficas distintas, a no ser por ciertos temas generales, por cierto determinantes, de denuncia de una condición humana cruel, que se repite en formas casi idénticas en todo el continente americano. El llamado ancestral que informa las *Leyendas de Guatemala* se funde aquí con el aspecto protestatario de *El Señor Presidente*, pero con un nuevo resultado artístico, en un clima en el que los planos de la realidad y la leyenda se entrecruzan y se confunden continuamente. Sobre el fondo de una naturaleza rica en humores, en un vasto retablo del más puro barroco indígena, el lector se ve transportado irresistiblemente a un juego de realidad y de fantasía que, después del primer desconcierto, acaba por parecer lógico y penetra su significado poético.

Hombres de maíz no es un libro de evasión, sino una nueva toma de conciencia de la compleja realidad del mundo guatemalteco. Se podría afirmar que precisamente a partir de este libro empieza la elegía y el himno al mundo feliz perdido. La dimensión de la naturaleza, vivificada por un intenso animismo, es la misma del hombre que vive contemporáneamente dos vidas, la de su pobre cuerpo miserable y la mucho más valedera de su "náhualt". La conciencia de este desdoblamiento sirve para dar valor en las adversidades de la vida, en la lucha diaria contra el abuso.

Por el valor sugestivo del mito, por la poesía que brota de un mundo natural que influye hondamente en el lector, la denuncia de Miguel Angel Asturias asume categorías de mayor valor. La intención política existe en esta denuncia, bien localizada geográficamente, pero lo que se afirma de ella con significado permanente es su nota humana. Ese considerar al hombre, tan rico espiritualmente y tan mortificado por el atropello y la violencia, mueve a reflexiones profundas en torno al significado que asumen la vida y la muerte. En uno de los episodios más significativos del libro son los soldados, portadores de muerte por definición, en el mundo americano, los que resumen el significado trágico de la vida, en la que la muerte se transforma en liberación: en una condición humana como la que Asturias representa,la mayor condena sería que Dios hubiera hecho al hombre inmortal [25].

Libro muy triste, *Hombres de maíz*, a pesar de sus momentos de humor, los encendidos valores cromáticos, el significado de las metáforas y los resul-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

tados originales de lengua y de estilo. A través de esta desconcertante atmósfera se define, en una dimensión cada vez más íntima, el drama de un mundo, el guatemalteco, en el que se representa el drama de toda América Latina.

6. Una nueva inmersión en la realidad americana.

A partir de *El Señor Presidente* en el compromiso político y humano de Miguel Angel Asturias existe una evidente progresión. En este libro la realidad política determinada por la dictadura parecía un problema nacional, continental, pero brotado del interior de los países latinoamericanos. En *Hombres de maíz* ya se asomaban otros motivos, los de los intereses económicos que dominan el mundo guatemalteco. En las novelas sucesivas, a partir de *Viento fuerte* hasta *Los ojos de los enterrados*, se evidencia una dependencia mejor definida entre poder económico y poder político. Asturias pone de relieve los orígenes verdaderos del mal, y las conclusiones a las que llega, partiendo de Guatemala, presentan, como siempre, validez para todo el mundo latinoamericano.

En Guatemala existe una realidad quemante: la economía del país, la vida misma del Estado, están dominadas por el capital norteamericano. La "United Fruit Co." y sus asociadas, penetran y corroen el tejido nacional. Los gobiernos no son expresión del pueblo, sino del capital extranjero, que crea y sostiene la dictadura, a fin de conservar para sí una situación de privilegio, acudiendo a la corrupción y la violencia. Por ello el gobierno vive en perenne divorcio de su pueblo, es su negación. Los salarios bajos, las condiciones miserables de vida, la sumisión total de los que no pertenecen a la clase privilegiada de los grandes terratenientes, aliados de las Compañías extranjeras, de los agentes políticos, son la consecuencia directa de una situación de vergonzosa sumisión nacional al capital estadounidense, cuyos intereses sostiene abiertamente el gobierno norteamericano.

Partiendo de *Viento fuerte* (1949), a través de *El Papa verde* (1950) y *Los ojos de los enterrados* (1960), con el paréntesis amarguísimo de *Week-end en Guatemala* (1956), Miguel Angel Asturias acentúa en su obra el compromiso. Por este motivo algunos críticos[26] han avanzado reservas aludiendo a una materia mal elaborada, sobre todo por lo que concierne a los dos primeros libros citados y *Week-end en Guatemala*, definidos ya como "trilogía de la bananera", mientras esta última obra no presenta ninguna

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

continuidad con las dos que la preceden. El tercer libro de la trilogía, si de trilogía puede hablarse, es *Los ojos de los enterrados*, conclusión de la historia de un largo sufrir humano, el de los trabajadores de las plantaciones de bananas, vejados por el monopolio de las Compañías extranjeras.

En *Viento fuerte* Asturias describe la esperanzada fatiga, en breve burlada, de los plantadores. Lo que el novelista reprocha al capital extranjero es el no haber sabido transformar en un beneficio para su país parte de las riquezas que ha ido acumulando. La novela fue definida por Seymour Menton[27] como una de las mejores sobre el tema del anti-imperialismo. Pero lo que hace valedero el libro es el arte con que Asturias representa un nuevo aspecto de la vida americana, la manera con que destaca los valores positivos de su gente, en estridente contraste con la indiferencia gringa, ya en el camino de la maldad y el abuso.

La ruina a la que reducen Tropicaltanera y Frutera, a los pequeños cultivadores de banano, negándose a comprar el producto a un precio justo, es ya un acto definitivo de esta maldad, que mira a su exclusivo monopolio. Los héroes, sin embargo, se encuentran distribuidos imparcialmente entre indígenas y extranjeros. Asturias no concibe mundos cerrados; en sus libros impresiona la serenidad de juicios. La unión de algunos cultivadores contra las todopoderosas Compañías es sólo posible por la intervención de un personaje; un gringo, Lister Mead, que, a su muerte, resultará uno de los mayores accionistas de la bananera, pero que concibe de manera diversa la presencia del capital extranjero, es decir como contribución al desarrollo del país. Su muerte durante el desatarse del "viento fuerte" interrumpe una obra apenas empezada.

La comedia humana, de la que *Viento fuerte* es el primer capítulo, presenta personajes positivos y personajes negativos, y en el fondo la enorme masa de los explotados. La riqueza del país es sangre del pobre; la democracia es una comedia, la policía está al servicio del extranjero, la prensa es de las Compañías, el gobierno es su emanación. El panorama nacional no podría ser más sombrío.

De particular interés en el libro es el estudio de los personajes. El "Papa verde", presidente y dueño de la Compañía bananera, presentado con inquietantes connotaciones bestiales, queda en la sensibilidad del lector por sus penetrantes ojitos de gusano. De Lester Mead queda viva en el lector su dimensión humana y su fin desgarrador; amainado el "viento fuerte..", que las po-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

tencias terrenas desatan para destruir la Compañía y las plantaciones de bananas, sus miembros arrancados del cuerpo por la violencia de los elementos, son el símbolo de la limitación humana: sus pies, lejos de sus manos, son "como un par de zapatos cansados"[28]. Al origen de todos estos acontecimientos está una figura aún no bien definida en *Viento fuerte*, la de Geo Maker Thompson, un aventurero destinado a ser el nuevo "Papa verde", emperador del banano, "señor de cheque y cuchillo, navegador en el sudor humano"[29]

Por determinados aspectos la novela que sigue, *El Papa verde*, puede parecer la menos feliz de la historia bananera: el tono político, aunque brotado de una reacción sincera, no logra siempre depurarse de los acentos propagandísticos. Pero el mito, la poesía, disputan el puesto a la denuncia. Superadas las primeras desconfianzas este libro también muestra, por ello, su validez, sobre todo por la eficacia con que se representan los grandes dramas humanos, como el éxodo de las masas campesinas de sus tierras expropiadas con la violencia por las Compañías extranjeras y la caracterización de los personajes.

De los antiguos compañeros de Lester Mead, sus herederos y ahora accionistas de la bananera, sólo los Lucero quedan a su manera fieles a su compromiso: los demás los ha corrompido el dinero, han sido neutralizados por la política sutil de la Compañía. Guatemala es objeto de la concupiscencia de una política que dirige el Secretario de Estado norteamericano. La época de Foster Dulles es netamente identificable. En el recuerdo del lector queda imborrable, símbolo de esta época, la figura empalagosa e inquietante del "felino orangutan", senador por Massachusset, [30] que con avidez bestial proyecta anexiones de paises centroamericanos: sus ojitos verdes y penetrantes son lo único demoniacamente vivo en una cara rosada, enorme, de cerdo.

Geo Maker Thompson, el "papa verde", es uno de los personajes más logrados de la novela en sus cualidades negativas de hombre sin escrúpulos, que acude al dinero y a la violencia por sed de poder. En este protagonista, Asturias condena el sistema inhumano de explotación, pero diríase que sienta una instintiva simpatía para un hombre al cual parece reprocharle sobre todo, el no haber empleado sus notables resortes en dirección del bien. Su condena el "Papa verde" la encuentra en sí mismo, en la soledad y en la conciencia de que todo su imperio acabará con él.

Las páginas de *El Papa verde*, parecerían representar un momento negativo en la historia del pueblo guatemalteco; pero por encima de esta tragedia

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

el mito lleva una nota positiva: frente al atropello y la muerte, los brujos que comunican con el inframundo transmiten un mensaje de certeza: "Nuestros pechos quedarán en calma bajo las aguas, bajo los soles, bajo las simientes, hasta cuando llegue el día de la venganza, en que los ojos de los enterrados volverán a ver! " [31]

Hace falta no olvidar el momento político al que la novela se refiere, la dictadura de Jorge Ubico, y el momento en que Asturias la escribe: Guatemala hacía poco que tenía un gobierno democrático, el de Jacobo Arbenz, y reconstruyendo la historia de su país el escritor se disponía a cantar esta victoria. Pero el día 17 de junio de 1954 empieza la invasión, capitaneada por el coronel Castillo Armas, apoyado por el gobierno de los Estados Unidos. Embajador de su país en El Salvador, Miguel Angel Asturias renuncia a su cargo y parte para el exilio, dirigiéndose a Chile, huésped de su amigo Pablo Neruda, luego a Argentina, donde el gobierno militar le mira con desconfianza.

En el ámbito literario la reacción del novelista al drama de Guatemala se concretiza en un libro apasionado y violento, amarguísimo pero rico en resultados artísticos, *Week-end en Guatemala*. A pesar de válidos antecedentes puede afirmarse que ningun libro ha renunciado nunca con tanta eficacia, sin caer en el panfleto o el tratado político, la situación centroamericana de sumisión de los regimenes militares a los gobiernos de los Estados Unidos.

Week-end en Guatemala se construye sobre una serie de "episodios de la invasión", que al primer momento deja desconcertado al lector por la insistencia sobre determinados temas truculentos, en una suerte de tremendismo que, desgraciadamente, la realidad histórica y la experiencia no hacen más que confirmar en su nota más sombría. El vigor de la protesta de Asturias resulta, al final, acentuado, y los mismos desequilibrios se rescatan en la legitimidad de su indignación.

El valor de *Week-end en Guatemala* no ha sido reconocido inmediatamente por los críticos. La pasión que domina el libro parece turbar el equilibrio de su estructura, reducir, con un acento demasiado cargado de compromiso político, el éxito artístico. Pero si tenemos en cuenta el hecho concreto desde el cual el libro brota, y si superamos algunos momentos de más encendida nota polémica, resaltan las cualidades mejores de un escritor particularmente dotado. A veces, al contrario, se podría afirmar que, libre de la cons tricción de una trama novelesca, Asturias, se mueve con mayor libertad, lle-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

gando a resultados de inmediatez e invención que lo califican de artista excepcional. Ni hay que olvidar que, aún bajo el duro golpe de la catástrofe, él queda siempre como el escritor de la esperanza. El último episodio, "Torotumbo", se cierra, en efecto, sobre la excitante perspectiva de la victoria popular, en un clima que repite la sugestión del pasado indio: "El pueblo subía a la conquista de las montañas bajo banderas de plumas azules de quetzal bailando el Torotumbo." [32] En su marcha está el significado y el eco de los siglos de libertad y esclavitud, que forman su historia. Sobre el mar de miserias presentado en *Week-end en Guatemala* destacan las notas positivas de las virtudes eternas de los pueblos, en las cuales se funda el mensaje de Asturias, su fe en el futuro.

Superado el particular momento sentimental, el novelista vuelve al ciclo de la bananera y lo concluye con *Los ojos de los enterrados*, novela que había empezado en Buenos Aires en 1952, continuándola en París y San Salvador, para acabarla en Buenos Aires en julio de 1959. El libro es un gran fresco de la situación guatemalteca, que concluye con el triunfo de la libertad. El pueblo adquiere conciencia de su fuerza, una madurez que le permite acabar, a través de una huelga general compacta, con el poder de la bananera y con la dictadura, que es su consecuencia primera. Efectivamente, entre las empresas extranjeras y la tiranía existe, según Asturias, una relación estrecha: como la nube lleva en sí la tempestad, ellas llevan en sí la tiranía. Por ello la victoria sobre la Compañía es victoria también sobre la dictadura.

A una primera lectura de *Los ojos de los enterrados* el lector queda algo desorientado. Aparte el hilo conductor, que por su sencillez y la nota política puede despertar desconfianza e incomprensión, la novela se rige sobre una serie de episodios y un sucederse y mezclarse de personajes que se diría contribuyen a confundir y despistar, pero que en realidad nos introducen en la condición íntima de un pueblo que la dictadura no ha logrado dominar. El libro se transforma así en un gran mural, a la manera de los de la escuela mejicana de Siqueiros y Rivera, en el que cada elemento vive de por sí y al mismo tiempo es parte imprescindible del cuadro. El sucederse de escenas y figuras, el despedazarse de la trama, la rapidez con que aparecen y desaparecen los personajes, responden a este fin.

En *Los ojos de los enterrados* está representada otra generación de Luceros y Maker Thompson, la de los nietos. Es un momento de crisis en el que, si por un lado parecen perdidos los valores viriles de la primera empre-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

sa —explotación o resistencia, según las partes—, por el otro se imponen otros valores más humanos, subrayados por contraste. De tal manera, si los nietos de los grandes protagonistas de la historia bananera pueden parecer, en un primer momento, unos fracasados, expresiones degeneradas y pasivas de lo que fueron sus progenitores, precisamente a través de su posición de implícito repudio del pasado se afirman esos valores humanos que el dinero y el poder no han logrado destruir; a pesar de que la conciencia de dichos valores se presenta algo confusa en los protagonistas. Es el caso de Boby Maker Thompson [33], nieto del terrible "Papa verde" que encontramos, aquí, al final de su larga carrera de pirata. La muerte banal de Boby es la coronación del proceso de alienación del joven del mundo materialista y cruel del abuelo. La perfección organizadora de la "Frutera" pone de relieve el contraste entre un doloroso momento humano, la muerte de Boby, y la fría indiferencia de los que se han vuelto engranajes de la máquina perfecta. El tremendo "Papa verde", ahora resto miserable del hombre que fue, pero todavía omnipotente, representa, en la inutilidad de los esfuerzos de la medicina para prolongar su vida, en un ambiente de riqueza que subraya su limitación, una lección de sabor quevedesco en torno a la miseria del hombre. Esta lección moral atrae al lector, aún más que el mensaje político que el libro sobreentiende, dando a *Los ojos de los enterrados* un valor permanente entre los grandes libros de la narrativa de todos los tiempos.

Novela de tesis y de fuerte participación, ligada a una realidad sufrida, en la que se insinúa continuamente una nota de poesía por la presencia del mito y la leyenda, el resplandor cromático de una naturaleza tropical que parece repetir el paraíso terrenal, la novela requiere de parte del lector mayor empeño que los libros anteriores, lo estimula a la reflexión, presentando problemas hoy todavía de una actualidad palpitante.

7. De nuevo en el laberinto.

Los ojos de los enterrados concluyen el ciclo del compromiso político en la narrativa de Miguel Angel Asturias. La llamada del mundo fantástico de donde arrancó para sus primeras pruebas literarias vuelve a presentarse irresistible. El escritor, que nunca ha salido completamente del laberinto de sentimientos y mitos de su país, ahora vuelve a ello con entusiasmo y con resultados de tal novedad y valor artístico que hacen pensar en uno de los momentos de mayor valor de su producción literaria.

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

Por otra parte, aún en el desbordar de su fantasía y en el dominio de un superrealismo recargadamente barroco, Asturias no se aleja de los grandes convencimientos sobre los cuales se funda su moralidad y su arte. El grandioso retablo de *Mulata de tal* (1963) [34], precedido de un libro muy íntimo, *El Alhajadito* (1961) [35], que por ciertos aspectos es casi su introducción, no es fin de sí mismo, aunque el escritor haya infundido en él todas las cualidades de su fantasía, en un delirio creativo de inagotable novedad. Entre criaturas divinas y demoníacas, entre enanos y "gigantones", en un mundo deforme y sugestivo, dominado por la lucha de los demonios terrenos y el demonio cristiano, toma consistencia una sutil filosofía de la Conquista, que acaba por proclamar la excelencia del mundo aborigen, en cuya pureza primitiva el blanco católico ha introducido el mal. La mulata, protagonista del libro, es una criatura demoníaca con carácter de símbolo: ella representa la tentación del Malo, pero su función como expresión de los demonios terrenos es sustancialmente moralizadora. Celestino Yumí, que vende su propia mujer al demonio para obtener la mulata-diablo y hacerse rico, va inevitablemente al encuentro de su castigo y ruina.

Miguel Angel Asturias ha afirmado [36] que su intención en *Mulata de tal* ha sido la de fijar para siempre las características de un mundo, el indohispánico de Guatemala, a punto ya de desaparecer definitivamente en el choque con la civilización mecanizada de nuestro tiempo. En este propósito está el significado de un mensaje de particular valor positivo que, como en las *Leyendas de Guatemala*, pero con mayor problemática aquí, y en forma más significativa, contrapone una categoría mítica a la realidad.

En *Mulata de tal* la nostalgia del mundo indígena se manifiesta, se diría, sin frenos, como conciencia de su valor espiritual, como sustancia de lo que es más auténtico y sentido por el escritor. No se trata, sin embargo, de un naufragio en el folklore, sino de un uso mesurado del mismo con miras a un más alto resultado espiritual.

Se ha hablado de posibles contactos entre el libro de Asturias y el infierno dantesco [37], pero un acercamiento de la obra es sólo posible con *Los Sueños* de Quevedo, a pesar de que la autonomía de *Mulata de tal* se afirma completa, en una amplia concepción al aire libre de toda la complicada arquitectura sobre la que se rige, coloreada con los aportes del folklore, pero empapada también, por encima de toda euforia creativa, en una bien individualizada nota de sentimiento por el trasfondo del mundo, sobre la afir-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

mación del significado del hombre como artífice de su propio destino y los confirmados valores morales por los cuales desde siempre Asturias lucha.

En una atmósfera inquietante, recorrida continuamente por la furia destructora del demonio cristiano, en la profusión de los más sorprendentes elementos arquitectónicos, coloristas y temáticos, se respira en *Mulata de tal* la atmósfera de los libros sagrados de los maya. En un decorado exuberante y al mismo tiempo constantemente controlado, que revela íntimos puntos de contacto con el decorado de los monumentos indígenas del área maya, asistimos al formarse de un mundo nuevo, mientras desaparece el primitivo arquetipo ligado al *Popol-Vuh.*

A propósito de esta novela se ha avanzado la sospecha de que ella represente el comienzo de aquel decadentismo que se quiere siempre ver en Asturias y que recordaría a D'Annunzio [38]; pero nada está más lejos del decadentismo y del escritor y poeta italiano que *Mulata de tal,* donde el novelista guatemalteco muestra su plena originalidad, en una prosa única en América Latina.

La llamada del mundo indígena y su magia se manifiestan también en los más recientes cuentos de *El espejo de Lida Sal* (1967). El libro se presenta dominado por un clima de paisajes dormidos, cubierto de una "Luz de encantamiento y resplandor. País verde, País de los árboles verdes. Valles, colinas, selvas, volcanes, lagos verdes, verdes, bajo el cielo azul sin una mancha. Y todas las combinaciones de los colores florales, frutales y pajareros en el enjambre de las anilinas. Memoria del temblor de la luz. Anexiones de agua y cielo, cielo y tierra. Anexiones. Modificaciones. Hasta el infinito dorado por el sol" [39]. Y en este clima la fantasía del escritor se regodea en la creación de una magia que lo pone todo fuera del tiempo, en un clima de leyenda, en el cual, sin embargo, se impone una lección ética fundamental.

En la obra de Miguel Angel Asturias hay que tener en cuenta un elemento que los críticos parecen a veces olvidar: la nostalgia del destierro, desde el cual una Guatemala mítica sale espiritualizada, transformada en paisaje del alma. A ello responde también (porque al fin y al cabo la residencia en París siempre es destierro, y más ahora, renovado destierro por la imposibilidad de volver a su patria) la nueva novela *Maladrón* (1969). A pesar de todos los defectos de estructura, si la consideramos como novela —pero difícilmente los libros de Asturias responden al esquema corriente de novela—, la nueva obra de Asturias representa un grado más del ensimismamien-

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

to del novelista en el clima mágico y mítico de su tierra. "Epopeya de los Andes verdes" reza el subtítulo, y tal es en la narración de la lucha y derrota del pueblo Mam frente a los conquistadores españoles, la sucesiva odisea de los cuatro buscadores de la conjunción de los océanos, su fin infeliz y el comienzo vislumbrado de un mundo nuevo, el mestizo: " ¡Todo está ya lleno de comienzos! "[41]. La condena de la conquista hispánica no puede ser más dura. El Maladrón es el símbolo, por ladrón y materialista, de esta conquista, que Miguel Angel Asturias ve realizarse entre violencias y codicias infinitas. Sin embargo su repudio se arresta frente al cruce de razas y se proyecta abierto, en este sentido, hacia el futuro. Pero, por encima del interés de los hechos, de la trama y las discusiones sobre temas trascendentes entre los secuaces del Maladrón, el Maladrón mismo, que ha recobrado la palabra, y las intervenciones directas del escritor, hay que destacar el gran valor lingüístico y la belleza cromática. El idioma castellano se enriquece con considerables aportes de novedad, en esta novela y Asturias demuestra su pericia, no sólo como inventor de neologismos, hábil jugador con las palabras, sino como reconstructor del lenguaje, sea indígena —es decir en sus formas estilísticas como el paralelismo, la alusión, etc.— sea castellano del siglo XVI, el que hablaban los conquistadores en el momento de poner pie en Centroamérica. Y no se trata de una reconstrucción arqueológica, sino que el lenguaje del período de la conquista está vivificado constantemente por la intervención creativa del escritor, con acertados y originales neologismos, indigenismos y giros, insertados de manera lógica en su jugosa prosa indio-castellana que lo califica una vez más de maestro del idioma. En reciente ocasión Asturias ha afirmado que en *Maladrón* él observa reaccionar al movimiento de empobrecimiento de la lengua, ahora en auge en América Latina. No cabe duda de que lo ha logrado. Frente a la pobreza del castellano de tantas novelas modernas, destaca la riqueza expresiva del novelista guatemalteco. Así como frente al feísmo tan a la moda hoy, resalta la belleza de sus pinturas: un paisaje mágico, sobre el cual el escritor derrocha los colores de una paleta extraordinaria, en que abunda el color verde, el azul, el rojo, el amarillo, el oro, el blanco, las tonalidades sombrías y las más luminosas; sin que por ello reste vigor a su denuncia, que tampoco en *Maladrón* desaparece, ni al planteamiento de temas trascendentes, sobre los cuales se construye la vida del hombre, y del hombre Asturias en particular. El laberinto mágico ha conquistado por completo al novelista; es una etapa nueva y de extraordinaria importancia que merece ser estudiada detenidamente, y que, a mi parecer, califica una vez más la narrativa de este escritor, el sello de una total unicidad. El

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

"mundo de golosina", asaltado y revuelto por los "seres de injuria" venidos del mar, establece su triunfo sobre el tiempo y los hombres, empapa la nueva vida de Mesoamérica, abriéndose al futuro. Cuando Lorenzo Ladrada, único superviviente del grupo de buscadores de la conjunción de los océanos, se dirige al mar, porque "necesitaba la inmensa soledad del océano" [41], el irisado mundo indígena vencido ha ganado su batalla. Desde este momento su mitología y su magia serán parte determinante de la espiritualidad americana.

En toda la obra de Miguel Angel Asturias, de la narrativa a la poesía, al teatro, se manifiesta una única preocupación, la de rescatar al futuro su mundo. A la luz del pasado el presente se transforma en un momento transitorio, hacia los resultados inevitables que vendrán. Alimentando la esperanza de su gente, Asturias alimenta la de todo el mundo latinoamericano, en una época particularmente difícil y atormentada de su vivir. Y lo hace a través de un arte que se impone hasta fuera del continente por sus cualidades intrínsecas, por su sugestión mágica y su valor poético, por la presentación de problemas que todo el mundo siente como propios. Al mismo tiempo difunde el conocimiento, idealizado por cierto, de una civilización que nada tiene que envidiar a las más celebradas de Europa y Asia. Sobre todo por la sinceridad con que Miguel Angel Asturias interpreta, con directa participación, el momento actual de América y su esencia permanente, su obra asume un significado, el mismo que le ha reconocido la Academia Sueca concediendo a su autor el Premio Nobel [42].

Giuseppe Bellini

Universitá degli Studi
VENEZIA

NOTAS Y REFERENCIAS

(1) Cf. nuestra "Introducción" a M. A. ASTURIAS, *Parla il Gran Lengua*, Parma, Guanda, 1967 (2ª ed. aumentada), p. XIV.
(2) *Ibid.*
(3) Cf. G. MEDINA, "Conversación con un Premio Nobel", en M. A. ASTURIAS, *Latinoamérica y otros ensayos*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1968, p. 14.
(4) J. P. SARTRE, *Che cos'è la letteratura*, Milano, Il Saggiatore, 1963 (2ª ed.), p. 150.
(5) M. A. ASTURIAS, *Latinoamérica y otros ensayos*, ob. cit., p. 14.
(6) *Ibid.*, p. 15.
(7) J. CASTRO, "Asturias: regionalismo que se universaliza", prefacio a M. A. ASTURIAS, *ob. cit.*, p. 8.

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

(8) A. CARPENTIER, "Problemática de la actual novela latinoamericana", en *Tientos y diferencias*, México, UNAM, 1964, p. 43.
(9) M. A. ASTURIAS, *ob. cit.*, p. 19.
(10) M. A. ASTURIAS, *La novela latinoamericana como testimonio de una época*, texto inédito.
(11) *Ibid.*
(12) Cf. nuestro estudio, *La narrativa di Miguel Angel Asturias*, Milano, Cisalpino, 1966, pp. 18-19 (existe ed. castellana, *La narrativa de M. A. Asturias*, Buenos Aires, Losada, 1969).
(13) M. A. ASTURIAS, *Latinoamérica y otros ensayos*, ob. cit., p. 24.
(14) En cuanto a las relaciones con Quevedo y con Valle-Inclán cf. nuestra ob. cit., *La narrativa di M. A. Asturias.*
(15) Cf. G. MEDINA, "Conversación con un Premio Nobel", cit., p. 22.
(16) M. A. ASTURIAS, *Latinoamérica y otros ensayos*, ob. cit., pp. 22-23.
(17) *Ibid.*, p. 23.
(18) M. A. Asturias atiende a estos trabajos en colaboración con J. M. González de Mendoza. La traducción del *Popol-Vuh* se puede consultar ahora en la "Biblioteca Clásica y Contemporánea", de la Editorial Losada, Buenos Aires, 1965, mientras que la de *Los Anales de los Xahil* está editada en la "Biblioteca del Estudiante Universitario", de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1946.
(19) Cf. M. A. ASTURIAS, *Autobiografía*, escrito inédito del cual presentamos algunos pasajes en nuestro estudio citado, *La narrativa de M. A. Asturias.*
(20) P. VALERY, "Prólogo" a *Leyendas de Guatemala*, Buenos Aires, Losada, 1948, p. 9.
(21) M. A. ASTURIAS, *"El Señor Presidente como mito"*, en "Studi di Letteratura Ispano-americana", I, Milano, 1967.
(22) M. A. ASTURIAS, *El Señor Presidente*, Buenos Aires, Losada, 1948, p. 243.
(23) *Ibid.*, p. 244.
(24) Cf. S. MENTON, *Historia crítica de la novela guatemalteca*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1960, pp. 222-223.
(25) M. A. ASTURIAS, *Hombres de maíz*, Buenos Aires, Losada, 1949, p. 18.
(26) Cf. F. ALEGRIA, *Breve historia de la novela hispanoamericana*, México, De Andrea, 1959, p. 226, y S. MENTON, *ob. cit.*, pp. 237-240.
(27) S. MENTON, *ob. cit.*, p. 229.
(28) M. A. ASTURIAS, *Viento fuerte*, Buenos Aires, Losada, 1955 (2ª ed.), p. 200.
(29) M. A. ASTURIAS, *El Papa verde*, Buenos Aires, Losada, 1954, p. 12.
(30) *Ibid.*, p. 108.
(31) *Ibid.*, p. 51.
(32) M. A. ASTURIAS, *Week-end en Guatemala*, Buenos Aires, Goyanarte, 1956, p. 228.
(33) M. A. ASTURIAS, *Los ojos de los enterrados*, Buenos Aires, Losada, 1961 (2ª ed.), pp. 465-467.
(34) M. A. ASTURIAS, *Mulata de tal*, Buenos Aires, Losada, 1963.
(35) M. A. ASTURIAS, *El Alhajadito*, Buenos Aires, Goyanarte, 1961.
(36) M. A. ASTURIAS, *Algunos apuntes sobre "Mulata de tal"*, escrito inédito.
(37) Cf. A. WURMSER, "Dante au Guatemala", en *Lettres Françaises*, 15-22, avril, 1965.
(38) Cf. G. DE GENNARO, "Il sentimento tragico della vita nell'opera di Asturias", en *Letture*, XXIII, 5, 1968, p. 345.
(39) M. A. ASTURIAS, *El espejo de Lida Sal*, México, Siglo XXI Editores, 1967, p. 3.
(40) M. A. ASTURIAS, *Maladrón*, Buenos Aires, Losada, 1969, p. 135.
(41) *Ibid.*, p. 217.
(42) Por una bibliografía crítica en torno a M. A. Asturias, cf. nuestro libro, *La letteratura ispano-americana, dall'età precolombiana ai nostri giorni*, Firenze-Milano, Sansoni-Accademia, 1970, p. 515. Citaremos además el reciente estudio de Claude Couffon, *Miguel Angel Asturias*, París, Seghers ("Poètes d'aujourdhui"), 1970. Fundamental es el número homenaje de la *Revista Iberoamericana*, 67, 1969.

******

BOLETÍN AEPE Nº 5. Giuseppe BELLINI. La narrativa de Miguel Ángel Asturias entre magia y denuncia
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes